

LA OPERACIÓN PETER PAN EN LA MEMORIA HISTÓRICA DEL PUEBLO CUBANO.*

Ramón Torreira Crespo¹

Convocados por el Grupo de Reflexión y Solidaridad "Oscar Arnulfo Romero" al Taller "*Cultura, fe y solidaridad: Alternativas emancipatorias para un mundo globalizado*", apreciamos que el panel "*Memoria histórica popular de nuestra América*" ofrecía un espacio propicio para presentar e intercambiar en constructivo diálogo uno de los sucesos que, a nuestro juicio, ha tenido un imborrable impacto en el pueblo cubano, de manera muy especial en lo relativo a la unidad de la familia como núcleo de la sociedad: La Operación Peter Pan.

Tema de gran complejidad e inmerso en el más riguroso silencio durante los primeros 20 años de su ejecución, a principios de la década de los ´80 del pasado siglo comenzó a ser reiteradamente abordado en Estados Unidos desde diferentes perspectivas y tendencias en artículos periodísticos, la literatura, el teatro e incluso el cine. Su génesis, aunque presentada y justificada a partir de entonces por sus apologistas de diversas maneras, como tendencia concurrente predominaba en su argumentación la tesis de una espontánea emigración infantil presentada a manera de "*[...] una de las más estremecedoras historias de cubanos huyendo de su tierra bajo la represión comunista*", como lo reflejara en su editorial del 29 de noviembre de 1990 el Miami Herald, por sólo citar un ejemplo.

En el año 2000, luego de la denuncia cubana sobre el tema¹ coincidente con la batalla librada por el pueblo cubano e influyentes sectores de la sociedad norteamericana que condujo al regreso del niño Elián González Brotón a su seno familiar, la Operación Peter Pan se esfumó una vez más de los medios de ese país para reaparecer recientemente arguyendo nuevas proyecciones en su argumentación, al tiempo que nuevas figuras accedían a destacadas posiciones políticas en la estructura de la actual

* Ponencia presentada Taller "Cultura, fe y solidaridad: Alternativas emancipatorias para un mundo globalizado" convocado por el Grupo de Reflexión y Solidaridad "Oscar Arnulfo Romero".

¹ Investigador Titular del Departamento de Estudios Socio Religiosos (DESR) del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS) del CITMA e Investigador Asociado del Centro de Estudios de Migraciones Internacionales (CEMI) de la Universidad de La Habana, como coordinador del Proyecto Religión y Emigración Cubana.

Administración norteamericana y de otras instituciones en ese país, promovidas mediante una conveniente y bien montada cobertura mediática que las presenta como 'triunfadoras' de aquel inicuo proceso migratorio.

Ante la imposibilidad de continuar ocultando que dicho proceso migratorio se insertó en el denominado *Programa de Acción Encubierta contra el Régimen de Castro*, aprobado oficialmente y secretamente por el presidente Dwight D. Eisenhower el 17 de marzo de 1960, ahora, reconociendo sus motivaciones políticas, pretenden responsabilizar por igual a las sucesivas administraciones republicana y demócrata de la Casa Blanca, junto a la naciente Revolución Cubana, esta última por permitir y promover dicho éxodo masivo para minimizar la influencia de los sectores sociales que se le oponían en el plano interno.

Precisamente en esta nueva pretensión centraremos nuestra atención, exponiendo algunos hechos como punto de partida y desarrollo para demostrar la falsedad de tales afirmaciones, de cómo las autoridades estadounidenses obsesionadas en su enfrentamiento a la Revolución cubana en los '60 urdieron una tenebrosa historia llena de intrigas y decepciones, sobrevenida en "[...] siniestra manipulación por parte de Washington de los grandes temores de los padres cubanos".²

Dadas las lógicas y necesarias limitaciones tanto de tiempo como de extensión establecidas por los organizadores del evento, asumiendo el conocimiento previo existente sobre el tema, hemos reducido a lo imprescindible esta presentación con la aspiración de poder lograr su comprensión.

Condiciones históricas que propiciaron la propagación de la campaña sobre la apócrifa ley de la Patria Potestad.

Para percibir la atmósfera de guerra fría prevaleciente en esa época que condujo al éxodo masivo y por lo general solitario de decenas de miles de niños cubanos, a partir de una supuesta ley que arrebató a los padres el ejercicio de la patria potestad sobre sus hijos, es necesario abordar las complejas campañas anticomunistas que antecedieron ese hecho.

En la primera mitad del siglo XX, Cuba y en gran medida los comunistas junto a importantes sectores de la juventud e intelectualidad cubana se destacarían por su activa participación en el apoyo y defensa de la República Española. Centenares de cubanos lucharon y dieron su vida en los campos de batalla de España, lo que hizo acreedora a esas fuerzas políticas de fuertes campañas en su contra originadas fundamentalmente en sectores del clero mayoritariamente español establecido en Cuba, apoyados por las respectivas directivas del Casino Español y el "Diario de la Marina". Surgiría así desde el púlpito y en colegios privados católicos un virulento ataque contra las posiciones del socialismo.

Ello se imbricaría posteriormente con la conclusión de la Segunda Guerra Mundial y el surgimiento del denominado período de "Guerra Fría",³ durante el cual los gobiernos auténticos en Cuba disuelven e ilegalizan al Partido Socialista Popular, clausuran su diario y emisora radial (Hoy y la 1010), expulsan de la Central de Trabajadores de Cuba (CTC) y sus federaciones sindicales a los comunistas y a las fuerzas progresistas dentro del movimiento obrero, suplantados por dirigentes patronales encabezados por Eusebio Mujal Barniol⁴ mediante la fuerza policial, el asalto de los sindicatos y el asesinato de varios de sus líderes.

Una feroz campaña a través del cine, la prensa radial y escrita se desencadenaría en Cuba contra los comunistas y las ideas que sustentaban, siendo acusados de espías y agentes de Moscú. Otros sectores nacionalistas y progresistas del país a los que se les endosó el título de "compañeros de viaje" o "tontos útiles de los comunistas", fueron igualmente objeto de tales ataques mediáticos.

La guerra de Corea exacerbó aún más el convulso escenario nacional, propiciando el incremento de las campañas al punto que lograron confundir a grandes sectores poblacionales. Colegios privados fueron visitados por eclesiásticos procedentes de la Unión Soviética con el propósito de explicar a jóvenes estudiantes lo que era el comunismo, centrandose en la persecución de los creyentes, la destrucción intencionada y cierre de los templos, en las violaciones y encarcelamiento de monjas posteriormente internadas en campos de concentración y de manera enfática en el secuestro de los hijos de los católicos, por solo citar algunos ejemplos.

Como complemento, sacerdotes españoles narraban las 'monstruosidades' cometidas por los comunistas en ese país, los mexicanos lo hicieron con relación a la Revolución Mexicana y a ellos también se unieron incluso algunos galos para criticar lo acontecido durante la Revolución Francesa. El ataque se centró contra todas las revoluciones sociales, la masonería y el pensamiento filosófico liberal acusados de conjunto como fuerzas demoníacas.

Una expresión inequívoca de la paranoia política desatada la encontramos en la creación, por indicación del Gobierno de Estados Unidos, del tristemente célebre Buró de Represión de Actividades Comunistas (BRAC), cuerpo represivo de corte inquisitorial especializado en oprimir a los comunistas, entrenado por destacados especialistas del Buró Federal de Investigaciones (FBI), al frente del cual se situó al coronel Mariano Faget⁵. Junto a la más despiadada represión institucional, la Embajada Norteamericana en la Habana financió la actividad de personas como Salvador Díaz Varsón y Ramiro de la Fe, quienes organizaron efectivos dispositivos de propaganda anticomunista encargados de la distribución de libros, revistas y diversos materiales antisoviéticos en los sindicatos, colegios y otras organizaciones sociales en el país.

Fue así como las campañas anticomunistas concebidas en los esquemas de la 'guerra fría' lograron calar profundamente en amplios sectores de la sociedad cubana. Manifestarse contra el *status quo* imperante era prácticamente un crimen que hacía recaer sobre quien lo hiciera el calificativo de comunista y por ende forzado a sufrir repudio y aislamiento.

Tal instrumento político y socialmente excluyente fue utilizado por igual contra el movimiento revolucionario iniciado por la Generación del Centenario, como con los integrantes de la Resistencia Cívica formada posteriormente por diversos sectores sociales. El discurso oficial y la propaganda oficialista al servicio del inconstitucional presidente Fulgencio Batista Zaldivar, no vacilarían en calificarlos de conjunto como fidedigno-comunista, a pesar de la activa y destacada participación en la misma de una nutrida y variada representación de las más diversas tendencias religiosas nacionales, incluido un grupo de sacerdotes católicos encabezado por el padre Guillermo Sardiñas.⁶

Jefes e integrantes de esos órganos represivos, paradójicamente creados y entrenados para enfrentar el comunismo, serían ejecutores directos de atroces crímenes contra destacados líderes juveniles religiosos, la mayoría de ellos católicos, como José Antonio Echeverría Bianchi, Pedro René Fraga Moreno, Fructuoso Rodríguez Pérez, Sergio González López *"El Curita"*, José Luis Arruñada Martín, Luis Morales Mustelier, Ciro Hidalgo Pérez, Juan Fernández Duque, Jorge Fernández Arderí, José *"Pepito"* Mendoza, William Darias, Gutiérrez Lugones, José Ignacio Martí Santa Cruz-Pacheco, Javier Calvo Formoso, Julián Martínez Inclán y Ramón Pérez Lima, por sólo recordar algunos de los que alcanzaron el martirologio con honor y que haría interminable relacionarlos a todos.

En su desenfreno anticomunista, con intensos despliegues de fuerzas represivas, el 21 de mayo de 1953 disolvieron a tiros y plan de machete un mitin cívico-patriótico que convocó la Juventud Católica Cubana en el parque Martí, del poblado de Guanajay, porque los oradores, todos dirigentes católicos, *estaban haciendo pronunciamientos subversivos y revolucionarios*.

El 24 de julio de 1957 sería baleado en la azotea de la casa sita en la calle Laborde No. 21, en la ciudad de Matanzas y su cadáver lanzado a la calle, el maestro normalista, revolucionario y destacado miembro de la Juventud Acción Católica de Cuba en esa provincia, Pedro René Fraga Moreno. Al día siguiente, el multitudinario cortejo fúnebre encabezado por el Obispo de Matanzas, Mons. Alberto Martín Villaverde, acompañado del indignado pueblo junto a monjas, sacerdotes, miembros y dirigentes de Acción Católica de Cuba, fue igualmente disuelto a tiros. Llegarían incluso a asaltar y allanar la sede central de la Juventud Obrera Católica (JOC) y el Hogar Católico Universitario colindante con la Escalinata Universitaria, los días 26 de noviembre y 29 de diciembre de 1958 respectivamente, por sólo citar algunos ejemplos representativos en que se produjeron incluso arbitrarias detenciones de sacerdotes y dirigentes de la Juventud Católica.

La Operación Peter Pan en el Programa de Acciones Encubiertas contra Cuba.

Al triunfar la Revolución el 1ro de enero de 1959, los sectores desplazados del poder político, contando con el decidido apoyo de la maquinaria mediática tanto nacional como estadounidense dirigida por la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP), los partidos políticos tradicionales e incluso sectores de derecha dentro del Movimiento Revolucionario 26 de Julio (MR-26-7), instrumentaron contra la Revolución una intensa campaña enarbolando el siempre recurrente peligro comunista, cuyo propósito inicial estuvo enfocado a quebrantar la unidad y apoyo popular a los líderes revolucionarios, así como frenar el proceso de transformaciones sociopolítico previsto en el Programa del Moncada.

La aplicación de la justicia revolucionaria a los comisores de crímenes de guerra, unido a la promulgación de las primeras leyes populares, como la Reforma Agraria, que afectaron sensiblemente los intereses hegemónicos de la burguesía tanto nacional como foránea, así como de otros sectores de la sociedad cubana cuya actividad y programas sociales se sustentaban en los recursos financieros por ella aportada, constituyeron componentes básicos que nutrieron la virulenta campaña anticomunista desatada, que fuera esgrimida como justificación para manifestar severas críticas a los juicios contra los criminales de guerra y abogar por el perdón a los mismos, oponerse a la disolución del Ejército Constitucional y desaprobar el radicalismo de la Revolución.

A la misma respondieron algunos obispos junto a sacerdotes, dirigentes laicales y creyentes de base, haciendo llamados a la conciencia patriótica de todos para fraguar principios sólidos y permanentes de justicia social, proclamando su convicción de que a la luz de los principios cristianos se debían alabar las medidas populares que beneficiaban a la población, expresando la disposición de los católicos a secundar toda acción de los gobernantes revolucionarios dirigida a asegurar el bien común, que armonizara los derechos personales con los del prójimo, en un clima cristiano de justicia y caridad social.

La procedencia y objetivos de esas campañas se pueden precisar inequívocamente en la Directiva conjunta del Departamento de Estado y la Agencia de Información de EE.UU. (USIA) de fecha 15 de septiembre de 1959, en la que bajo el título *“Información de Estados Unidos sobre la política hacia el régimen de Castro en Cuba”*, puntualizaron al

cuerpo diplomático y consular de su país en el exterior la importancia que tenía *"[...]particularmente en esta etapa, que cualquier surgimiento de escepticismo sobre Castro tenga la apariencia de ser una reacción propia de América Latina [...]en cuanto a la oposición cubana se están dando pasos que incluyen la formación de una oposición en el exilio, cuyo slogan sería 'Restaurar la Revolución' que ha sido traicionada por una nueva dictadura de Cuba sometida a la influencia chino-soviética.[...] La CIA esta particularmente interesada en la promoción de jóvenes leales a los ideales de la Revolución."*⁷

Como en esos planes no había lugar a la espontaneidad y la improvisación, el 14 de enero de 1960 se reunió en Washington el Consejo de Seguridad Nacional (NSC) bajo la presidencia del propio Dwight D. Eisenhower, ocasión en la que el entonces director de la Agencia Central de Inteligencia, Allen Dulles, presentó el proyecto de plan que había elaborado en 1959 de conjunto con el Departamento de Estado con el propósito de *"[...] acelerar el desarrollo de una oposición en Cuba la cual podría servir a cambios en el gobierno cubano, resultando uno nuevo favorable a los intereses de Estados Unidos."*⁸

Gordon Gray, quien fuera asistente especial de Eisenhower para Asuntos de Seguridad Nacional, dejó constancia que en esa reunión el Presidente de Estados Unidos no estuvo satisfecho con las acciones ejecutadas hasta ese momento, indicando a Dulles que *"[...] él no tenía objeciones [...]". Sin embargo, él pensó que cualquier programa debía ser mucho más ambicioso y que probablemente ya era tiempo de moverse contra Castro en una forma positiva y agresiva.*⁹

A tenor de lo anterior, el 18 de enero de 1960 fue constituida lo que se denominó *"Fuerza de Tarea WH-4"* [también conocida como Estación JM WAVE], grupo especial subordinado a la Rama 4 de la División para el Hemisferio Occidental de la Agencia Central de Inteligencia, con el objetivo de cumplimentar el programa inicialmente aprobado por el presidente Dwight D. Eisenhower desde octubre de 1959, encaminado a derrocar la Revolución Cubana.

Al frente de dicha fuerza fue designado Tracy Barnes, la que inicialmente fue integrada además por los funcionarios de esa Agencia federal, Frank Bender¹⁰ quien asumió la dirección de la Sección Política del Proyecto, el especialista en guerra psicológica David Attlee Phillips,¹¹ y Bernard Baker¹² entre otros.

Surgió así lo que se conoce en los documentos oficiales del Gobierno de EE.UU. como '*Operación 40*' y con ella la imperiosa tarea de crear una *responsable y unificada oposición al régimen de Castro fuera de Cuba*, asignada a Frank Bender, quien creó un equipo de trabajo conocido como '*Grupo Bender*' compuesto por funcionarios de acción política del Proyecto que se estableció en Miami, por razones de rechazo plausible, bajo la fachada de una organización nacional de empresarios y comerciantes norteamericanos dispuestos a colaborar en el derrocamiento de Fidel Castro, utilizada como sólida cobertura en su actividad con los emigrados cubanos.¹³

Creadas las condiciones requeridas, el 17 de marzo de 1960 el presidente Dwight D. Eisenhower aprobó oficialmente en la Casa Blanca el *Programa de Acción Encubierta contra el Régimen de Castro*, indicando de manera categórica la obligatoriedad de *observar rigurosamente el principio de la negación plausible* y la necesidad de evitar [...] *la divulgación de la información secreta o la violación de la seguridad. Todos deben estar preparados para jurar que él nunca ha oído nada al respecto [...], el esfuerzo era para socavar la posición y el prestigio de Castro [...], nuestras manos no debían aparecer en nada de lo que se hiciera [...], el Estado debía trabajar en lo que pudiéramos hacer dentro y fuera de la OEA. [...]Se trata en esencia de lograr que la OEA nos apoye.*

Bajo la consigna de "*restituir la revolución que Castro ha traicionado*", el Presidente aprobó en esa ocasión tareas como la creación de una emisora radial de onda media y su ubicación en la isla caribeña de Swan (isla del Gran Cisne), cuya soberanía pertenecía a Estados Unidos como propietario de la misma, a pesar de estar situada a 97 millas al norte de Punta Patuca, Honduras, *la que transmitiría hacia Cuba informaciones grises y negras, al igual que la formación simultánea de una red de elementos desafectos dentro de Cuba*,¹⁴ así como un presupuesto inicial de \$4'400 000.00 USD, autorizando además a Allen Dulles para que ejecutara un conjunto de medidas encaminadas a crear una organización política de exiliados cubanos como

cobertura a las operaciones de la Agencia Central de Inteligencia, junto a una fuerza paramilitar que sería infiltrada en el país para organizar, entrenar y dirigir grupos de resistencia en guerra irregular contra la Revolución cubana y conformar dentro de Cuba un aparato clandestino de inteligencia.¹⁵

La Patria Potestad en el esquema de la guerra psicológica.

Recurriendo a los prejuicios anticomunistas creados durante la guerra fría e incentivados desde el triunfo mismo de la Revolución, las fuerzas de oposición interna comenzaron a propalar rumores como los denunciados en el siglo XIX por Carlos Marx en el "Manifiesto Comunista" con relación a la pretendida Comunidad de Mujeres que llevarían a cabo los comunistas al llegar al poder. En Cuba, a mediados de 1960, aplicarían técnicas similares como reveló una de las principales protagonistas.

*"[...] Hicimos correr el rumor de que el gobierno comunista era absolutamente dueño de los muchachos y que los padres perderían sus derechos sobre los niños. Que los mandarían para Rusia. Inclusive se redactó una falsa ley del gobierno revolucionario en ese sentido [...] Era una manera de desestabilizar al gobierno. Que la gente empezara a perder la fe en la Revolución [...] Estábamos en guerra contra el gobierno y en la guerra todo es permitido [...]".*¹⁶

Sintetizar solo los hechos más sobresalientes vinculados al surgimiento y desarrollo de la campaña sobre la supuesta pérdida de la patria potestad, así como de la propia Operación Peter Pan, requeriría de tiempo y espacio no disponibles en esta ocasión, por lo que nos limitaremos a ofrecer una breve semblanza de cómo se sucedieron los mismos para propiciar su necesaria comprensión.

En agosto de 1960, la autodenominada y sugerente organización Movimiento Anticomunista Católico Unido (MACU) emitió sucesivamente los días 18 y 22 sendos comunicados donde expresaron que *es preferible morir por nuestros ideales y convicciones a vivir en una Patria sin Dios, convocando a unirse a la guerra santa de la Cruzada Cristiana del "M.A.C.U." iniciada contra el gobierno comunista del excomulgado Fidel Castro, [...] presto al ataque y saqueo de las iglesias y al asesinato de los sacerdotes católicos, para finalmente hacer un llamado general a integrarse en la lucha a muerte para exterminar a los desviados de Dios.*

El día 26 de octubre la emisora Radio Swan simultaneaba los titulares de dos informaciones de 'última hora'. Una convocatoria a nombre de las instituciones juveniles para una huelga general estudiantil en Cuba a efectuarse el 14 de noviembre y la divulgación de la apócrifa ley de la Patria Potestad. Al siguiente día, en su habitual espacio "Por Cuba y para Cuba", Alberto Müller Quintana difundió la "primicia informativa": *el Gobierno cubano quiere eliminar las escuelas privadas, nacionalizarlas y que los curas, las monjas y los maestros de esos centros se conviertan en simples empleados del Estado, y acabar así con las clases de religión de estos centros y obligarlos a utilizar textos comunistas.*

Minutos después en el espacio "Noticiero para el Caribe", se ofrecieron los detalles de las 'trascendentales informaciones' obtenidas de última hora: *"Nueva Ley de Fidel. [...] Fidel Castro va a hacer una Iglesia en la que los curas y las monjas serán simples empleados del gobierno. Armando Hart [Dávalos] será el Papa, todo lo que se vaya a dar de religión tiene que ser por libros comunistas. El propio Armando Hart ha declarado que los niños en sus años iniciales pertenecen al Estado.*

Esta información se intercaló con otra en la que expresaron: *¡Madre cubana, escucha esto! La próxima ley del gobierno será quitarte a tus hijos desde los cinco años hasta los 18 años. ¡Madre cubana, no te dejes quitar a tu hijo! Es la nueva ley del Gobierno quitártelo [...] y cuando te lo devuelvan serán unos monstruos del materialismo. Fidel se va a convertir en la Madre Suprema de Cuba. ¡No te dejes quitar a tu hijo! ¡Atención cubanos! ¡Ve a la Iglesia y sigue las orientaciones del clero!*

Al siguiente día, en el mismo habitual espacio noticioso "Noticiero para el Caribe" se divulgó la información siguiente: *"Madre cubana, el gobierno te quitará a tu hijo y lo adoctrinará con normas comunistas [...] A ti madre cubana, te podrán quitar las ropas, la comida y hasta matarte, pero el derecho a criar a tu hijo no te lo puede quitar nadie, recuerda que no hay peor fiera que la que defiende a su cachorro. Ofrece tu vida a una causa justa como la nuestra, antes de entregar a tu hijo a las bestias. Madre, lleva a tu hijo a la Iglesia, haz que tu hijo crea en Dios".¹⁷*

El 14 de noviembre la revista *Time* dedicó su habitual sección 'The Hemisphere', a un análisis sobre la 'explosiva situación imperante en Cuba', reportando que [...] *una ola de terror barrió La Habana la última semana cuando se corrió el rumor de que el gobierno estaba planeando 'nacionalizar los niños' de acuerdo con los lineamientos comunistas.*

Precisamente ese era el objetivo propuesto por los especialistas en guerra psicológica de la Administración de Eisenhower, reconocido por uno de sus principales ejecutores en Cuba al revelar que en ese momento la estrategia "[...] *incluyó fabricar y distribuir falsos rumores de que el gobierno de Castro estaba preparando una ley mediante la cual quitaría los niños a los padres y los pondría bajo la custodia del Estado. Todo consistió en propaganda para golpear a Fidel. La idea era crear el pánico entre los padres cubanos. [...] Se esperaba crear inquietud y rebelión contra él.*"¹⁸

Ello ocurrió precisamente en medio de una compleja situación agudizada por la decisión del gobierno norteamericano de suspender la cuota azucarera cubana y decretar el "embargo comercial" a todas las mercancías destinadas hacia Cuba, a lo que como respuesta se procedió a la nacionalización de 163 empresas estadounidenses que aún operaban en el país en ese momento; la elección del demócrata John Fitzgerald Kennedy como trigésimo quinto Presidente de Estados Unidos y primer católico en la historia de ese país en ocupar la Casa Blanca, así como por el incremento de alzamientos en zonas del Escambray y otros territorios del país con la participación de sacerdotes y dirigentes laicos.

A ello se sumó una serie de incidentes ocurridos en varios templos e instituciones docentes católicos entre grupos de creyentes opuestos y defensores de la Revolución, lo que provocó la expulsión de laicos y estudiantes revolucionarios tanto de unos como de las otras; la desautorización a los católicos para participar en actos religiosos convocados por la Organización Cívica Católica "Con la Cruz y con la Patria", por considerar que los mismos atentaban *contra la unidad de la Iglesia al desconocer la Jerarquía, única encargada de dirigir y gobernar la Iglesia*; la realización de un atentado terrorista contra el sacerdote Germán Lence González en la capilla de la "Institución Inclán" en Santos Suárez, donde el mismo oficiaba, junto a la promulgación de la resolución canónica emitida al siguiente día decretando su

suspensión *ad divinis* en el ejercicio de su ministerio pastoral, que lo invalidó para ejercer [...] *todo acto de potestad de orden, tanto de la adquirida por la sagrada ordenación como en virtud de privilegio.*

Medida similar sería tomada con posterioridad contra el sacerdote franciscano Ignacio Biaín, uno de los más brillantes oradores eclesiásticos que defendió la posibilidad de que la Iglesia podía convivir con la Revolución pacíficamente, a quien primero retiraron el permiso para predicar y luego suspendieron definitivamente de su cargo como director de la revista La Quincena.

Todo ello creó incertidumbre, preocupación e incluso justificado temor en determinados sectores sociales del país, incluidos los religiosos, sobre las perspectivas de sus hijos, buscando en la emigración de los mismos la solución transitoria al problema creado. Otros, por decisión voluntaria o forzados por las circunstancias, comenzarían a distanciarse de la práctica religiosa institucional; algunos se constituyeron en reducidas comunidades donde pudieron canalizar sin contradicción sus convicciones religiosas y revolucionarias, como sucedió en la parroquia Cristo Rey bajo el auspicio de la Asociación Nacional de Caballeros Católicos de Cuba y la dirección espiritual del sacerdote Guillermo Sardiñas Menéndez.

Fue así como a diferencia de anteriores procesos migratorios infantiles, como el de los 20 000 niños vascos en 1937 a causa de la guerra civil española o de los 30 000 infantes de nacionalidad judía de Alemania entre 1938-1939, la Operación Peter Pan se proyectó, organizó y ejecutó en la más estricta clandestinidad, bajo los auspicios del Gobierno de Estados Unidos, *"[...] gracias a la voluntad y organización de la sociedad civil dentro de la isla, y a la solidaridad humana y eclesial fuera (de Cuba) que [...] llevó a cabo un éxodo sin precedente en este hemisferio, [...] a través de una red de personas en la isla, de la Iglesia Católica y del gobierno de Estados Unidos."*¹⁹

Creadas las condiciones internas propicias, el presidente Eisenhower se reunió con su Consejo de Seguridad Nacional para evaluar la marcha del programa anticubano, ocasión en la que preguntó a sus asistentes: *¿acaso somos nosotros lo suficientemente imaginativos y audaces como para que no aparezcan muestras manos en esto? [...] ¿acaso estamos haciendo las cosas con eficiencia?*, advirtiendo al respecto

sobre la necesaria y [...] urgente transferencia de responsabilidades gubernamentales y dijo que no quería que nos viéramos en la situación de cambiar el gobierno [de Estados Unidos] en medio del desarrollo de una emergencia.²⁰

La transferencia de responsabilidades no se hizo esperar logrando así no solo encubrir sus manos, sino trasplantando incluso la responsabilidad histórica a otros actores sociales. Sobre cómo se organizó y quienes ejecutaron la Operación Peter Pan en sus diferentes etapas y momentos ya se ha escrito en ocasiones anteriores y, aunque aun queda mucho por conocer al respecto, ello no es el objetivo de este trabajo.

Nos ceñiremos a precisar solo que la transmisión de las responsabilidades del Gobierno norteamericano a las instituciones y sectores que ejecutaron dicha Operación tanto en Miami como en Cuba, se efectuó a través de un grupo de miembros de la Cámara de Comercio Americana en La Habana, deseosos de derrocar a Fidel Castro y dispuestos a financiar el programa a través de firmas norteamericanas radicadas en Cuba, quienes solicitaron al director del Catholic Welfare Bureau en Miami, Bryan O. Walsh, que esa institución benéfica se hiciera responsable del cuidado de los niños cuando arribaran a Estados Unidos.²¹ Por esa vía se entregaron las primeras donaciones supuestamente aportadas por las transnacionales petroleras “Esso Standard Oil Company” y “Shell Oil Company”.

Realizados los ajustes pertinentes comenzó el éxodo mediante el otorgamiento de visas especiales denominadas ‘Inmigration I-20’, entregadas a estudiantes cubanos que supuestamente habían obtenido matrícula en el Coral Gables High School en Miami, proceso que fue abruptamente interrumpido con la ruptura de relaciones diplomáticas entre ambos países el 3 de enero de 1961.

Sería necesario entonces un nuevo método en el que una vez más se hiciera patente la *transferencia de responsabilidades gubernamentales*, facilitado en esta oportunidad por Robert F. Hale y Frank Auerbach, director de la Oficina de Visas y jefe de la Sección de Visas respectivamente del Departamento de Estado en Washington, quienes otorgaron al sacerdote Bryan O. Walsh la autoridad extraordinaria de otorgar visas *waivers* (volantes) a nombre del gobierno de Estados Unidos, con las cuales las aerolíneas y agencias de viajes que operaban en Cuba fueron facultadas para

transportar a los portadores de las mismas hacía Miami, sin necesidad de una visa oficial.

Mediante este procedimiento que sería el más extendido y masivo, con autorización expresa del Departamento de Estado, unas [...] *50 mil visas waivers fueron embarcadas hacia Cuba en las valijas diplomáticas de varias naciones amigas. Estas fueron entregadas al clandestinaje, que luego las hacían llegar a manos de padres que deseaban sacar a sus hijos.*²²

Para ello se creó una amplia estructura clandestina en el país encargada de contactar y convencer a los padres para que sacaran a sus hijos, tramitarles la referida visa y el *money orders* correspondiente que era facilitado por la empresa norteamericana "Henry Smith Travel Agency" en La Habana, designada por el grupo de empresarios norteamericanos para entregar los pasajes para el viaje de los niños a Miami, viabilizar las reservaciones en las compañías aéreas Pan American World Airways y KLM Royal Dutch Airlines y finalmente garantizar la salida de los mismos.

En Estados Unidos funcionó otra estructura encargada de recibirlos en el aeropuerto de Miami, trasladarlos al campamento de recepción de donde, atendiendo a rígidos parámetros clasificatorios de sexo y edad sin tener en cuenta lazos de parentesco, eran enviados a otros centros en los que permanecían en forma transitoria hasta su definitiva relocalización en hogares y centros de adopción (*foster homes* y *foster care*) distribuidos por todos los estados de ese país.

Este procedimiento se mantuvo hasta el 22 de octubre de 1962 cuando fueron definitivamente suspendidos los vuelos entre ambos países, como resultado del inicio de la denominada "Crisis de los Misiles" o "Crisis de Octubre", que puso a la humanidad al borde de un holocausto nuclear, período durante el cual miles de niños cubanos fueron desarraigados de su contexto social y familiar.

Pero las visas waivers emitidas con el propósito de fomentar este peculiar proceso migratorio no siempre tuvieron ese destino. Un personaje que por estos días acapara una vez más la atención de la opinión pública internacional y de manera muy especial en Cuba, Luis Posada Carriles, narró en su libro *Los caminos del Guerrero* que, durante

la Operación Peter Pan [...] *se falsificaron visas para niños que llegaban a Miami. Entre 1960 y 1962 se sacaron de Cuba a 14 000 niños, así como centenares de miembros del clandestinaje, expuesto sin rubor alguno como un hecho más, en una relación de acciones terroristas que se llevaron a cabo contra Cuba*, descritas minuciosamente en su libro.

Para los actuales apologistas de la Operación Peter parece no existir el referido informe de Lyman Kirkpatrick donde, aunque ciertamente demorado 39 años en desclasificar, explicó con lujos de detalles como el grupo de trabajo de acción política de la Estación JM WAVE, encabezado por Frank Bender, encubrió sus actividades precisamente con la cobertura de una supuesta organización nacional de empresarios y comerciantes norteamericanos dispuestos a colaborar en el derrocamiento de Fidel Castro.

Olvidar la historia y la ingenuidad política ha cobrado un alto precio a la humanidad en diferentes momentos históricos concretos. Si hemos retomado el tema en esta oportunidad no es precisamente por tendencia academicista o para recordar hechos pasivos que puedan herir alguna hasta quizás justa sensibilidad. Se trata precisamente de evitar que nuevos ideólogos en un escenario diferente, con recursos y poderes casi inimaginables, nos arrastren una vez más a los cubanos o a otros pueblos americanos a una experiencia que laceró tan profundamente a toda una generación.

No pretendemos hacer predicción alguna. Durante la llamada "crisis de los balseiros" en 1994 no faltaron voces que desde pretendidas posiciones como defensores de los derechos humanos, reclamaron a las autoridades norteamericanas que reiniciaran la Operación Peter Pan. Aunque afortunadamente ello no prosperó definitivamente, se iniciaron acciones concretas desde ese país para reeditar la experiencia con nuevos procedimientos y mecanismos.

Ahora, la hermana República Bolivariana de Venezuela transita por un proceso político muy similar al cubano durante los primeros años del triunfo revolucionario, en cuyo contexto las fuerzas de oposición, tal como hicieron en Cuba, comienzan a recurrir al tema de la educación y el derecho inalienable de los padres sobre sus hijos, lo que no sería preocupante en manera alguna si no hubieran comenzado recientemente a

introducir el dañino germen de la supuesta pérdida de la patria potestad como consecuencia de la Revolución Bolivariana.

He aquí, definitivamente, la motivación real que nos estimuló a elaborar y presentar esta ponencia, en la seguridad que la reflexión ofrecida encontrará terreno fértil y movilizador de conciencias capaces de oponer la necesaria resistencia para que no se repita la historia una vez más en este mundo globalizado.

Notas y Citas bibliográficas.

1. Ver de Ramón Torreira y José Buajasán. *Operación Peter Pan. Un Caso de Guerra Psicológica contra Cuba*. La Habana: Editora Política, 2000.
2. Sergio López Miró. The dark side of Peter Pan. Diario *The Miami Herald*. Miami: 29 de noviembre de 1990. p. 31A.
3. En 1947 el periodista norteamericano Walter Lippman acuñó el término de "Guerra Fría" para designar el estado de las relaciones entre EE.UU. y la antigua URSS.
4. Eusebio Mujal Barniol. Dirigente sindical impuesto por los gobiernos auténticos al frente de la CTC a los que traicionará aliándose al golpe de estado orquestado por Batista. Al triunfar la Revolución en 1959 huyó hacia EE.UU. donde nunca dejó de atacar a la misma hasta su muerte en ese país.
5. Coronel Mariano Faget. Al triunfo de la Revolución huyó a los EE.UU. donde las autoridades norteamericanas lo siguieron utilizando en el procesamiento de personas que entraban a ese país.
6. Guillermo Isaías Sardiñas Menéndez se incorporó a la Columna 1 "José Martí" del Ejército Rebelde el 29 de junio de 1957, siendo asignado a la escuadra de Universo Sánchez desde donde ejerció ininterrumpidamente su ministerio sacerdotal en las zonas liberadas por la columna rebelde hasta la victoria el 1ro de enero de 1959. Por sus méritos le fue conferido el grado de comandante del Ejército Rebelde. Su vínculo con las fuerzas revolucionarias se inició en febrero de 1957 cuando fue designado a la parroquia Nuestra Señora de los Dolores en Nueva Gerona, en Isla de Pinos, donde junto a Sor Dolores García Feito, Superiora de la Academia de las Hijas de la Caridad en Nueva Gerona y la congregación de monjas radicadas en esa comunidad religiosa, brindaron de conjunto todo tipo de apoyo tanto a los reclusos revolucionarios en el mal llamado Presidio Modelo, como a sus familiares durante las visitas programadas. La destacada y humanitaria actividad realizada en ese período fue altamente valorada por el Comandante Fidel Castro Ruz al triunfo revolucionario, ocasión en la que expresó que "la Casa de las Hijas de la Caridad en Isla de Pinos debe ser considerada como una reliquia del Movimiento 26 de Julio".

-
7. State Department, Joint Statement State/USIA Guidance on "United State Information Policy Toward the Castro Regime in Cuba", September 15, 1959, National Archives, State Department Embassy Files, 1959.
 8. Memorandum of Discussion at the Meeting of National Security Council, Washington, January 14, 1960. Foreign Relations of the United States, 1958-1960. Vol. VI Cuba. US Government Printing Office, Washington, 1991, pp. 742-743.
 9. Gray to Don Wilson. --Assistant Director, Dwight D. Eisenhower Library--, Dec. 3, 1974, p. 1, Gray Paper, box 2, DDL.
 10. Experimentado oficial de la CIA de origen alemán cuyo verdadero nombre es Gerry Droller, vinculado a las operaciones encubiertas contra la Revolución Cubana desde el 1ro. de febrero de 1959 cuando cumplimentando una indicación expresa del entonces Vicepresidente de los Estados Unidos, Richard Milhous Nixon, se reunió en Santo Domingo con Rafael Leónidas Trujillo y su jefe de inteligencia, coronel Jonny Abbes García, para supervisar y asesorar la denominada "conspiración trujillista", desarticulada en Cuba en octubre de ese propio año.
 11. Precisamente el experimentado David Atlee Phillips fue la persona escogida por Richard Bisell, entonces jefe de Operaciones de la CIA, para organizar la salida al aire de Radio Swan y dirigir la campañas propagandísticas y de guerra psicológica contra la Revolución Cubana. Conocido en los círculos de inteligencia y en documentos tanto públicos como desclasificados sobre el tema como "Harold Bishop", integró el staff de la denominada "Operación PB-Success", a través de la cual dirigió la propaganda de guerra psicológica que propició el derrocamiento en Guatemala del gobierno de Jacobo Árbenz, en 1954 y que al concluir exitosamente fue radicado en La Habana al frente de una supuesta agencia publicitaria y de relaciones públicas denominada "David A. Phillips Associates", radicada en la calle Humboldt 106, en el Vedado, desde la cual reclutó a diversos estudiantes universitarios y jóvenes profesionales, algunos de ellos católicos, entre los que se destacó Manuel Francisco Artime Buesa, a los que utilizaría ampliamente en la nueva tarea asignada.
 12. Funcionario de inteligencia destacado en 1959 en la embajada norteamericana en La Habana encargado de atender directamente, entre otros, a Manuel Francisco Artime Buesa, a quien personalmente le organizó su evasión del país al ser descubiertas sus actividades al servicio de la CIA.
 13. Lyman Kirkpatrick. Informe del Inspector General de la CIA sobre la Operación de Bahía de Cochinos. Archivo Nacional de Seguridad, Washington, D.C. Publicado en el Diario *El Nuevo Herald*, Miami, ediciones del 1ro de marzo al 4 de abril de 1998, pp. 3 y 21. (Archivo personal del autor).
 14. Memorando de una Conferencia con el Presidente en la Casa Blanca, Washington, 17 de marzo de 1960. Elaborado por A. J. Goodpaster, Brigadier General, EE.UU. En: Biblioteca Eisenhower, Documento del Proyecto Clean Up (Limpieza). Cuestiones de Inteligencia. Estrictamente Confidencial. (Documento desclasificado)
 15. New evidence from documents and testimonies of the Kennedy Administration, the AntiCastro Resistance and Brigade 2506. Musgrove Plantation. St. Simons Island, Georgia, 1996. Part One: The Bay of Pigs Invasion/Playa Giron. A Chronology of Events. P. 4.
 16. Entrevista a Leopoldina Grau Alsina. En: Luis Báez. Al líder de ustedes lo protege alguien más que el G-2. *Diario Juventud Rebelde*, Ciudad de La Habana, 28 de noviembre de 1993, p: 6.

-
17. Transcripciones de las emisiones de los programas "Noticiero para el Caribe" y "Hora de la Liberación Nacional", transmitidos por Radio Swan los días 26 y 27 de octubre de 1960. (Archivo del autor).
 - 18 Declaración de Ramón Grau Alsina. En: Sergio López Miró. 1990. Rep. cit., p. 31A.
 19. CRECED: Documento Final. *Conclusiones del Encuentro Internacional de las Comunidades de Reflexión Eclesial Cubana en la Diáspora*. Miami: Edit. CRECED, 1993, p. 74.
 20. Gordon Gray. Memorando de la reunión con el Presidente, la Casa Blanca, Washington, 29 de noviembre de 1960. En Biblioteca Eisenhower, Documento del Asistente Especial para Asuntos de Seguridad Nacional. Reuniones de 1960 con el Presidente. Ultra secreto. Pp. 1-5. (Documento desclasificado).
 21. Bryan O. Wash. Cuban Refugee Children, t. 1. *Journal of Interamerican Studies and World Affairs*, Estados Unidos, 1971, pp. 390-391.
 22. Jonh G. Hubbell. Operation Pedro Pan. *Readers Digest*, Estados Unidos, febrero de 1988, p.99.